



## EDITORIAL

### VOL. 17 Nro. 1

### ENERO – JUNIO 2025

Los tiempos actuales, que estamos viviendo, están colmados de múltiples experiencias en el día a día, que se caracterizan por el ritmo acelerado, circundante y de significativa influencia en el ser humano. Los aspectos vinculados con lo económico, lo social, lo político y lo educativo, presentan magnos eventos y circunstancias relacionadas con el avance de una tecnología que busca superar y reemplazar las labores que realiza el hombre. De esta manera, se perciben (lamentablemente) movimientos bélicos con Drones,

economías basadas en monedas virtuales, una sociedad que dedica un tiempo substancial a las redes sociales y al uso permanente de los teléfonos inteligentes (y quizás no tan inteligentes), geopolíticas que ameritan de estrategias satelitales y sistemas educacionales que inician su exploración en el campo de la virtualidad y otras que ya se pierden de vista en este tipo de temáticas.

De esta manera, sigue el progreso de estos hechos en la cotidianidad, destacándose en los recientes años, la Inteligencia Artificial (**IA**); que ahora toma el control, como protagonista principal en la mayoría de los escenarios mundiales. Este producto, de que se considera una tecnología capaz de desarrollar sistemas y programas, que pueden calcar la inteligencia humana y efectuar labores sin la injerencia del hombre. Al poder, utilizar algoritmos y modelos matemáticos complejos, la **IA** procesa información, explora modelos y decide apropiadamente sobre nuevas realidades. Por ello, ha brindado beneficios en el mundo empresarial, administrativo, de construcción, tecnológico, deportivo, medicinal, entre otros, que evidencian su efectividad, transcendencia y aportes reveladores. Esta realidad caracterizada, también incluye, el ambiente educacional, donde existen demostraciones relacionadas, con un mejor desenvolvimiento de los estudiantes en los entornos virtuales y en el manejo explícito de los contenidos, del alcance durante el aprendizaje, de la realimentación constante en los exámenes, asignaciones, prácticas lúdico teóricas, entre otras. Sin embargo, esta herramienta tecnológica, debe ser administrada con prudencia, porque se detectan inconvenientes con el uso indebido por parte de los usuarios, caso común, en algunos estudiantes a nivel universitario. Así, florecen construcción de ensayos y tareas, donde el educando no plasma sus experiencias cognitivas, dando pie a los plagios, el irrespeto de las autorías, agravamiento con los problemas de redacción, ortografía, entre otros. De allí, que emerjan preocupaciones constantes por parte de los educadores, pues se viene tergiversando la función que puede cumplir la IA en el contexto educativo. Aunado, a estas aseveraciones, podría estar presente con el paso del tiempo, el menoscabo de la interacción alumnos y educadores, por lo que se debe enfatizar en la comunicación y socialización permanente en las aulas de clases. En otras palabras, debe existir un equilibrio entre la accionar del docente y el uso de la IA, durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. La IA es una herramienta tecnológica, creada por el ser humano, que puede ayudarnos a dar respuestas certeras en pro de la humanidad no obstante va a depender de los designios del hombre.

Esta reflexión, me permite invitar a nuestros apreciados lectores, a continuar indagando sobre este tópico polémico de interés descrito y otros que se encuentran destacados en los artículos, ensayos e investigaciones que se presentan en el Volumen 17, número 1.

Finalmente, esperamos disfruten de los contenidos presentados y en nombre de la directiva de REDINE les deseamos una feliz navidad y próspero año nuevo 2025.

**Dra. María de los Ángeles Pérez Bernal**